





« Efervescencia » en Navarra

Chistes, rumores y detenciones

Reproducimos íntegramente, a pesar de su extensión, por el interés que ofrece, la crónica del congresual del boletín vasco de información PUE en Pamplona...

El detenido señor Sáenz ha sido bárbaramente torturado. Su piel ofrece señales de las quemaduras producidas en todo el cuerpo...

El clima creado en Pamplona se refleja en la afirmación repetida constantemente: «Todo el que habla contra Franco es carlista».

En Madrid mantuvo una entrevista de tres horas con el señor Carrero Blanco e inmediatamente se volvió a Pamplona para dar cuenta de la misma a la diputación.

Entre tanto, en Pamplona eran detenidos el ex diputado foral señor Zubizarri, el hijo del director de «El Pensamiento Navarro»...

Entre las personalidades que han figurado en primera fila en las manifestaciones fueristas de Pamplona figura el diputado y ex ministro señor Aizpín...

SOBRE UNA SUPUESTA EVOLUCION DEL REGIMEN FRANQUISTA

Los indicios que han incitado recientemente a un colaborador de «Le Monde» a anunciar la reproducción de los motivos que han costado la suspensión de la revista humorística «La Codorniz»...

El gobernador ha comenzado a preparar la nueva «Diputación Foral» que sustituirá a la actual, cuando ésta cese, sea destituida o desterrada.

El gobernador ordenó a los profesionales de la fotografía —como ya dimos a conocer a nuestros lectores— la entrega de todas las películas y placas de las manifestaciones fueristas...

Notable victoria electoral de los socialistas aereanos

Las elecciones celebradas el 12 del actual en el «Land» (Estado federado a la República de Bonn) de Schleswig-Holstein, que cuenta entre otras ciudades importantes a Kiel y Flensburg...

Refugiados del Este: 167.319 votos; 14 por 100; 11 puestos (tres menos). Liberales: 89.414 votos (27.000 más que en 1953); 7,5 por 100...

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

LA INTERNACIONAL DE TRABAJADORES AGRICOLAS. En Oslo ha tenido lugar durante los días 17 al 19 de agosto el 13 Congreso de la Federación Internacional de Trabajadores Agrícolas...

Aterradora conferencia de un profesor japonés Las consecuencias de las experiencias atómicas

A ausencia de información nos previene acerca de lo que sobrevino a los pescadores japoneses alcanzados por radiaciones atómicas...

UNA CATASTROFE NACIONAL. En mayo de este año se ha cogido pescado radioactivo a tres mil kilómetros de distancia del lugar de la experiencia...

erupción del volcán javanés Krakatoa en 1903 se tradujo en la pulverización de una gran masa de materia cuyos polvos fueron proyectados...

LETRAS DE LUTO

El 4 de septiembre ha fallecido repentinamente en Saint Louis, Francia, como españoles, gran número de compañeros...

En España perteneció a la Agrupación Socialista Madrileña, y al Sindicato de Agua, Gas y Electricidad. Los compañeros en el exilio...

Recientemente ha fallecido en Orán el camarada Diego Lizán, veterano luchador y creador de nuestras organizaciones de Alcantarilla (Murcia) de donde era natural.

CON MOTIVO DE UN LIBRO

"Mister Bowers tenía razón"

La Alemania nazi la enemiga de todo lo que representan los Estados Unidos, el público norteamericano podría juzgar a no más equivocadamente que a menos que se le exponga que es lo que realmente está en juego.

Como la de la Confederación—no debió más a sus errores que a la fuerza superior de sus enemigos? Yo estimo que tendría mucha autoridad la respuesta que nos diera Mr. Bowers...



Reunión de la Comisión Ejecutiva. La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el jueves 16 de septiembre de 1954.

Como la de la Confederación—no debió más a sus errores que a la fuerza superior de sus enemigos? Yo estimo que tendría mucha autoridad la respuesta que nos diera Mr. Bowers...

Resulta, sobre todo, muy útil presentar las impresiones de Mr. Bowers sobre la política norteamericana durante la guerra civil española...

« Editorial Socialista » Por la presente nota se acusa recibo a los siguientes envíos: Con destino al folleto «La experiencia sueca»...



DESDE BELGICA

## PANORAMA

# Las dos Españas

Por A. Guerra Rivera

UN amigo entrañable, un compatriota y refugiado, simple trabajador en Francia, ha regresado de las ya clásicas vacaciones retribuidas. Marchó al azar, sin rumbo fijo, sin plan preconcebido, en busca efímera de nuevos horizontes, de nuevos paisajes, de nuevos ambientes, como pájaro escapado de la jaula del trabajo que aprisiona durante todo el año. Y sin proponérselo, acaso por atavismo y por ese acendrado sentimiento tan nuestro, dirigió hacia la frontera española. De Banyuls a Hendaya, en todo el trayecto, fue asomándose a todas las puertas de la patria, por entre los barrotes aduaneros. Del territorio español, tan cercano, nada era visible. Lo impidió la persiana tejida con carabinas, tricorinas, policía política y amenazas de ser apresado y detenido por esa tupida tela de araña judicial que cubre todo el territorio que allende el Pirineo. Pero mi entrañable amigo — un tanto perspicaz — pronto comprendió que para ver España basta con volver la espalda a la persiana franquista y mirar hacia Francia. En todos los pueblos franceses más o menos fronterizos se refleja el triste panorama español como en el espejo de un retrovisor. Si la España actual se ve allí, del lado de acá, en territorio francés, como en un documental cinematográfico con tonalidades de aguafuerte; como una colección viva de pinturas goyescas formado por el flujo y reflujo de las gentes de «allá» que en un va y ven constante cruzan continuamente la frontera: mujeres obreras depauperadas, mostrando su miseria; empleados modestos, disimulando su pobreza; peregrinos, muchos pe-

## ALETAZOS

EL cuerpo en el cual Europa está engendrada es débil y enclenque. ¿Cuándo nacera? ¿Cuándo verá la luz, llenando de alegría a todos los que con ansia esperamos su llegada? Europa unida representa para nosotros la muerte de aventureros que de tiempo en tiempo surgen en este continente para arrasar naciones, familias o individuos. A Europa unida la imaginamos vigilante sobre las fronteras para conservar la democracia en todos sus pueblos, aunque concepciones filosóficas diferentes los separen. La esperamos sembrando amor entre razas que se han odiado más por defender capitalismos compartimentados que por haber entre ellas verdaderas diferencias sentimentales. La creemos estrechando brazos entre sabios y artistas para impulsar juntos los descubrimientos prodigiosos y las creaciones maravillosas que den a los pueblos una vida más tranquila y más agradable. La queremos enlazando corazones obreros, porque entre nosotros existen aún venenos que emponzoñan la fraternidad que debiera ser indestructible. Y sobre este punto, más quizá que sobre los otros, es donde se hace necesario el nacimiento de Europa y su desenvolvimiento pujante y vigoroso, porque una Europa obrera es capaz aún de realizaciones asombrosas. El capitalismo detesta esta unión y alimenta patriotismos caducos y decadentes que emponzoñan la sana comprensión entre trabajadores que bregan y penan por la misma causa. Es lamentable comprobar que entre los trabajadores se crucen miradas recelosas porque el uno nació un poco más al norte que otro, porque no hablen la misma lengua o porque no tengan el mismo color de piel. Si Europa naciera, por lo menos en este rincón del mundo, podrían suprimirse todas esas ponzonias que ensucian la vida de muchas de nuestras mentes renaciendo un poco de alegría, cambiando el recelo en afecto, que bien se merece después de jornadas de sacrificio y de pena.

Fausto ROCA MAYORAL

LA Administración de EL SOCIALISTA tiene a disposición de quienes interesen el libro del compañero Luis Arquistán «España ante la idea sociológica del Estado». El precio del ejemplar es de 160 frs. (175 francos domicilio). Los pedidos deben hacerse a la Administración, 31, Général Breuer, Paris XV, y los giros a nombre del administrador: Carlos Martínez C.C.P. 6300-48 Paris.

regriños loretos practicando su fanatismo medieval; magnates del régimen paseando su incógnito por las playas de Francia, y los nuevos ricos, muchos nuevos ricos, ostentando su grosera opulencia delictiva. Las mujeres obreras depauperadas no son precisamente señoritas «tristitas». Son la miseria proletaria española que cruza la frontera acuciada por la necesidad para procurarse, con pobres trapicheos, el mendrugo suplementario que exige el hambre insatisfecho de sus hijos. «Ya ve usted — le dicen a mi amigo —; la miseria es grande, la vida cara y los jornales miserables...» Luego lo asedian a preguntas: «¿Pero es usted español? ¿Y vive usted aquí, en Francia? ¿De su trabajo? ¿Desde cuándo? Satisfécha su curiosidad, exclamaban: «¿Qué suerte!... Y al decir qué suerte, asomaban el alma por sus ojos asombrados. Por los de mi amigo brotaban la emoción y la tristeza. Los empleados modestos tampoco son señoritos «tristitas». Son fugitivos efímeros del ambiente político que «allá» los asfixia. Se alegran a la vista de sus compatriotas de «allá». También como las mujeres obreras quieren y exclaman: ¡Qué suerte! También como ellas se lamentan: «Nosotros, sabe usted, tenemos que trabajar en diversos empleos y ganar varios sueldos para vivir modestamente... Y lo más triste es que carecemos de libertad, porque en España, sabe usted, hasta el deporte está sometido a la política del régimen. Siempre gana el equipo que tiene que ganar». En Lourdes, son las concentraciones masivas de clérigos y de peregrinos españoles, como una continua y vieja estampeta del oscurantismo, como una visión trágica de aquella época remota de los poseos y de los exorcismos. No les basta con practicar a diario en toda España. Han de venir aquí, al extranjero, para avergonzarnos con su fanatismo herético y espectacular. En San Juan de Luz, Biarritz, Bayona... es la opulencia de los magnates y de los potentados del franquismo, con sus chaigas suntuosas y americanos, producto de la tina, la opresión, el agio, la explotación, el latrocinio y la inmoralidad estatal del régimen. Riquezas amasadas con traiciones, con sangre, con lágrimas, con lutos y con ruinas, en un ambiente de represión y de esclavitud. Con todos éstos — clérigos, peregrinos, magnates y potentados — no es posible el diálogo espontáneo y emotivo que en el extranjero atrae a los buenos y nobles compatriotas. Lo impiden las náuseas físicas y la repugnancia moral que producen los de la otra

España, la que desde siempre nos dividió en dos castas: la de los opresores y la de los oprimidos. Nuestro amigo entrañable había salido al azar, en busca de nuevos ambientes, de nuevos paisajes, de nuevos horizontes, y nos trajo en sus rotinas entristecidas el eterno panorama de las dos Españas. Y recordamos, también entristecidos, la estampa dramática que con su pluma acerada trazó en el desierto aquel compañero que se llamó Rodolfo Vifias. «Hay dos Españas. De ellas, la más vieja es la España negra... Para ella, la otra, la más joven, es la España roja... Mientras la una fue tejiendo su vida con hebras de oro de su espíritu transigente y comprensivo, la otra fue tejiendo lo con odio. Y con sangre. De ahí le viene el nombre a la España roja, porque la sangre vertida en nuestra patria a cuenta de todas las luchas entre las dos Españas, fue, al cabo, sangre del pueblo... La España negra hubiera querido eliminar a la otra, físicamente, porque, según la frase clásica, las dos no caben juntas en la tierra. Así lo intentó en todos los tiempos. Unas veces en nombre de Dios. Otras, en nombre de la patria. En 1936, en nombre de Dios y de la patria juntos. Por su parte, la otra España hubiera querido hacer de las dos una. Pero no una España centralista y absorbente, una España diversa donde los pueblos libres pudieran realizar, al cabo, su verdadero destino... Pero todos sus intentos fracasaron. Todos... Así fue siempre, ciertamente. Y así es todavía. La España republicana de 1931 quiso ser una y diversa bajo el signo de un ideal común: la libertad y la justicia. Y el franquismo la desgarró violentamente. Un río de sangre volvió a dividirla. De una parte, el despotismo, la opulencia y la inmoralidad; de otra, la esclavitud, la miseria y la dignidad. Pero esta España no ha claudicado aún ni claudicará jamás hasta emprender, de nuevas las rutas de su verdadero destino. Un turista inglés, en reciente viaje a España, dedujo esta conclusión: «Los españoles son quizá un poco lentos en sus decisiones, pero puede tenerse en ellos una ciega confianza. La paciencia es su principal virtud y su dignidad impone siempre respeto». Tras esa lentitud, esa paciencia y esa dignidad, se oculta el ansia de su liberación. Tenemos esa ciega confianza. Y cuando ese momento sea llegado, España será sólo, una y diversa y libre y justa, sin despotismos ni opulencias, sin miseria y sin esclavitud, en el marco que corresponde a su legendaria dignidad.

(Willi Eichler, miembro de la Ejecutiva, hizo una exposición al Congreso del Partido Socialdemócrata alemán celebrado últimamente en Berlín acerca de «La formación socialista del Estado y de la sociedad». Las discusiones que tuvieron lugar en el seno del Partido, en particular, tras las elecciones legislativas de septiembre de 1953, condujeron a conclusiones y proposiciones que fueron consignadas en la exposición de dos horas hechas por Eichler, de la cual damos aquí los principales extractos.)

Dándole la impulsión de la libertad, exponiéndole el análisis científico de un estado de lucha y organizándola en un movimiento internacional, Marx ha abierto a la clase obrera vías y objetivos que conservan su importancia todavía hoy.

IMPORTANCIA DE CARLOS MARX

Convenimos en que la distribución de las clases según la concepción de Marx no corresponde ya a la realidad de la sociedad actual. Hace tiempo que los obreros no forman ya una masa proletaria compacta y sin relieve, en el último rango de la sociedad, aunque la imagen rosada que de ella presentan nuestros adversarios sea exagerada. Las capas media entraron en movimiento y millones de pensionistas constituyen un problema particular que muchos creen poder resolver ignorándolo. Los campesinos han frustrado la sedicente ley de la ruina de la pequeña empresa. Se puede criticar mucho de todo cuanto Marx dijo hace un siglo, pero no se deberían sin embargo olvidar sus investigaciones sobre el carácter monopolista de nuestra sociedad. Todavía hoy se revelan en extremo fructuosas, incluso si la presentación de las formas de dominio se ha modificado. El Socialismo no puede aspirar a su realización sino cuando las condiciones monopolistas de la sociedad hayan desaparecido o estén públicamente controladas. Queda siempre una tarea

que cumplir: la de poner en claro científicamente el aspecto sociológico de la situación. Esta tarea es ahora más complicada que antaño, y, por consecuencia, tanto más necesaria. Nosotros tenemos por objetivo concretar la libertad y luchar por una sociedad en la cual la condición humana descanse sobre la garantía de la libertad y de la justicia para todos y sobre la construcción de una comunidad solidaria. ¡Que el brío combativo de Carlos Marx continúe siendo siempre el animador de nuestros actos!

La obra de Marx, vista bajo un ángulo muy objetivo y separada del contexto histórico, no sugiere nunca la idea de arrojarla por la borda como un viejo trasto. Vencemos el siglo XIX esforzándonos en rellenar la tarea con medios propios del XX, y destacando netamente el objetivo. En esto somos, con razón, objeto de diversos reproches. No se manifiesta respecto a Carlos Marx el recuerdo ni la adhesión a sus ideas considerándose su obra como hilo conductor, germen dogmático de la buena solución para cada circunstancia. Quien sólo ve en el marxismo la interpretación de viejos escritos y su justificación al pie de la letra; quien le degrade en interminables controversias entre dilecticos, debe ser considerado como fuera de su tiempo. Lo que nosotros tenemos que aprender de Marx no es una sabiduría de máximas; es la audacia de su espíritu, su amor a la verdad y su deseo impetuoso de contribuir al adelantamiento de la libertad para todos.

Otra cosa aún debiera interesarnos profundamente en el

## Falange por dentro

LA expresión oficial de la colectividad española, y en más de un caso la vida privada de los hombres con dignidad de tales, está sometida desde hace quince años a las violencias lituánicas de la dictadura falangista que, por sí y ante sí, impone por la fuerza bruta su voluntad desenfundada a todas las manifestaciones del saber y del trabajo de la comunidad española. Prensa censurada y restringida; publicaciones expurgadas hasta el infinito sin que nada escape a la mirada inquisitorial de los estemos de Falange; anuladas de hecho la libertad de hablar y opinar en voz alta. Lo que puedan hacer hoy las jóvenes generaciones de hombres nacidos en España, es reflejo de los resultados obtenidos en la obra de «educación» falangista cuyas gestas pretende el fascismo que sirvan de basamento a la moral de los hombres.

Sin embargo, la propia prensa de Falange — «ABC» 7 septiembre — brinda estampas cuya contemplación nos sonroja como españoles y como hombres. Dice «ABC»:

«Nuevas agresiones con arma blanca se registraron ayer y el domingo en Madrid. Creíamos que la española, de la que el puñal y la navaja forman parte principal, iba siendo cosa del pasado. Pero, desgraciadamente, el uso de la faca persiste en esta tierra. Es instrumento obligado de matones y de cholulos, de toda esa carroña social que alardea de valentía y, sin embargo, hiede a traición. Gitanos o gamberros, de lo mismo. El hecho de producir siempre en las espaldas más incultas, entre los más indeseables y cobardes. Y el mal viene de lejos. Ya el ilustre dramaturgo don Federico Oliver fustigó esa sacra ciudadana hace muchos años en su admirable tragedia «El crimen de todos». La navaja en las canciones, la navaja en los romances, la navaja en el teatro y en el cine...

«Triste oleada de insensatez literaria que exalta la «matanza» y la «guapurra» y estimula y mantiene el delito de sangre. Hora es ya de acabar a toda costa con el puñal como símbolo de lo «pintoresco». No puede ser reflejo de un pueblo noble y valiente el arma que se emplea para las acciones prototipo de la ruindad y la cobardía».

Si cuanto se escribe en España lleva el marchamo de la censura neo-fascista, ¿quién o quiénes toleran la impresión y divulgación de las exaltaciones a esa «matanza» y a esa «guapurra»? La responsabilidad de tanta insensatez es únicamente del régimen de chulería, gitanos, bailes, vino y navaja de las que se sirve el falangismo para desviar a los hombres del cumplimiento de su deber. Por sí no fuera suficiente prueba de incompetencia moral y política la precedente relación, «El Correo Es-

pañol» recarga los contornos de la misma con las líneas que siguen:

«Hoy en día, la moral de la calle — sobre todo por parte de la mujer — hace prever un descenso en las «costumbres», que por el tumulto de la vida y el ruin apetito de la moda dan muestra de una infernal seducción al exterior... El pudor femenino se está desecajando de una manera tal que el encendimiento de las pasiones por el aspecto plebeyo — torpe de una moda indecorosa — señala una esterilidad para los principios que mantienen vivo el sentido de ese agente de primer orden que es el decoro público...

«Esos hechos, ese lenguaje en la prensa y las derivaciones morales de los mismos, los había aniquilado la acción educadora y civilmente patriótica de nuestras Casas del Pueblo, hoy mutiladas o desahoradas por la barbarie falangista. Esa es la «patria grande imperial y única» que está divorciando al falangismo de los conceptos sagrados de la propia estimación y del sentido moral que presiden las acciones positivas de los pueblos civilizados.

«Los grupos escolares que fueron creados en Madrid, se emplean para parques de mendigos. En Barco de Valdeorras (Orense) no se ha logrado nada para dotar a la enseñanza de los medios más indispensables. «Las clases se dan en pisos sin condiciones para tal función y los alumnos no tienen más lugar para juegos y deportes que la calle».

«Cuando un pueblo — como hoy el español — se ve condenado a jornadas de trabajo de 12 y 14 horas diarias; cuando el mismo pueblo, produciendo su descanse, no puede cubrir las necesidades más indispensables para salvar su vida física; cuando se carece de escuelas para educar a la juventud y se lanza a los niños a la universidad de la calle para que el ambiente de inmoralidad les aniquile sus sentimientos, ese pueblo no tiene responsabilidad alguna de sus propias lacras. Las tiene únicamente el régimen personal y trágico que acota y destruye la moral y el digno del pueblo, mientras incensa y venera a los que de la inmoralidad y del fanatismo hicieron basamento de sus «grandezas» presentes.

«Sin embargo, la esperanza razonada y serena en el resurgir victorioso de la democracia española está cada día más consensuada y en la voluntad de una parte — y importante del pueblo español — de nosotros mismos.

«A los regímenes de dictadura — armazones de hierro sin contenido y sin alma — los venció eternamente la razón y la fe. Con dolor y con sacrificio, es verdad; pero venció siempre la razón.

«La España falangista no puede ser, y no será, una excepción».

PEPE LUIS

## DOCTRINAS Y OPINIONES

# Las bases espirituales de la Socialdemocracia alemana

Por Willi Eichler

por poderosos grupos privados y anónimos muy diversos... todo eso demuestra que hoy ciertas instituciones, no menos que lo hicieron hace un siglo, bloquean el acceso a la verdadera libertad y a la igualdad del pueblo, así como la evolución hacia una comunidad solidaria.

Nosotros no vemos en Carlos Marx el fundador de una religión ni de una dogmática. El marxismo es una suma de conocimientos y no el objeto de una profesión de fe. Quien esclarece con la verdad nuestros conocimientos, es de los nuestros. Marx fue una de las más importantes de ellos. Lo que es susceptible de guiarnos, lo que es justo y verídico en su obra, es bien común de todos nosotros. Nuestra época exige de nosotros vías propias y medios conformes al objetivo.

La concepción religiosa de un hombre no puede ser objeto de una controversia abstracta. Y para los socialistas, no lo es necesariamente. Para dar a la sociedad una forma digna del hombre hacen falta actitudes de base ética que resulten de nuestra concepción de la libertad, de la igualdad y de la solidaridad de los hombres. La lucha política privada de tales principios degenera en simple lucha por satisfacer intereses oportunistas sin que su realización puedan ser motivados. Esto entonces no es otra cosa que el derecho del más fuerte; una degradación ignominiosa de la concepción del derecho. Los principios éticos de una sociedad socialista deberían poder ser afirmados por todos sin distinción de la concepción religiosa que les anime. No corresponde al Socialismo decidir sobre la autenti-

## Treinta y cuatro días con los «Enfants Prevoyantes Socialistes»

PARA atender al defectuoso estado de mi salud, el doctor me recomendó un reposo absoluto. Mi buen amigo Raymond Latin, secretario general de la Central de Metalúrgicos belgas, me había invitado varias veces a pasar quince días en la Casa de Vacaciones que dicha Central posee en Melreux, un magnífico palacio que de las manos de un barón pasó a las de los obreros en hierro conservando el mismo título que tenía: «Reine Péduague». Diecinueve días de campo no me aportarían ninguna mejoría, pese a las atenciones de mi que se me hacía objeto. A mi regreso, el doctor continuó considerando necesario un reposo absoluto y la observancia de un régimen alimenticio.

Las «Femmes Prevoyantes Socialistes» de la región de Charleroi tienen una gran Casa de Vacaciones para niños en Oostduinkerke, pueblito de la costa belga, que titulan «Pays de Charleroi», de la cual he tenido ocasión de tratar ya en las columnas de EL SOCIALISTA con motivo de su inauguración oficial, allá por el mes de junio de 1951. Arthur Gailly, este gran amigo de los españoles que es para mí más que un amigo, un hermano, al habla con Yvonne Lambert, secretaria general de las «Femmes Prevoyantes Socialistes» de la región carolíngica, y previa autorización del doctor, me preparó unas vacaciones de convalecencia en aquella casa. El edificio da frente al mar y está circundado de dunas, campo y bosque. Allí encontré algún alivio, si bien a mi regreso el doctor sigue imponiéndome reposo absoluto.

Pero no es de mi estado de lo que yo quiero tratar en este artículo, sino de dar a conocer el trato que en aquella casa se da a los niños que van a pasar allí una parte de sus vacaciones escolares y que, a mi juicio, tiene un incalculable valor social.

Todas las playas de la costa belga, desde Ostende a La Panne, que es lo que yo he visto, presentan un aspecto que difieren fundamentalmente de los que presentaban hace unos cuantos años. En otros tiempos, aquellas playas, en época veraniega, eran del dominio absoluto de la clase capitalista y de sus hijos. Actualmente corresponde a los trabajadores y a los hijos de éstos gozar las delicias del mar durante el período de sus vacaciones. Grandes edificios, en otro tiempo hoteles donde se hospedaba la burguesía, son hoy propiedad de las organizaciones obreras o de las «Femmes Prevoyantes Socialistes». Los trabajadores deben estar a las organizaciones obreras, y les deben también las vacaciones pagadas, con

una semana de jornal doble, lo que les permite pasar unas vacaciones bien ganadas, después de un año de duro trabajo, cerca del mar.

El home «Pays de Charleroi» está dedicado a las vacaciones escolares de los hijos de los obreros de la región de Charleroi. Ha sido construido expresamente para estos fines por las «Femmes Prevoyantes Socialistes» de la región y tiene capacidad para 375 niños. Cuenta con dormitorios donde los niños descansan por grupos de edad y sexo. Cada dormitorio tiene sus lavabos, sus duchas y sus water-closet. Cada niño tiene su vaso, su toalla, su mangito para lavarse y su dormitorio, todo ello con un mismo número. Su cepillo de dientes, con su nombre respectivo, a fin de que no haya equivocación posible. En cocina moderna y espaciosa se condimenta la comida para los pequeños y para más de 50 personas mayores que están a su servicio.

Los niños no están solos ni de día ni de noche. A las siete y media de la mañana les despierta la jefe de monitoras y monitores cantando a guisa de diana la canción «Tiro-lirillo». Las «surveillantes», que pasan la noche en una habitación desde donde abarcan con la mirada el dormitorio de los niños, se encargan de ayudarlos a hacer su «toilette» y de pelinar a las niñas y niños que no pueden hacerlo por sí mismos. Terminadas las operaciones de la «toilette», bajan a un gran patio donde ya les esperan monitoras y monitores para acompañarles a dar un paseo hasta las ocho y media, en que toman el desayuno. A las nueve vuelven al patio, donde cada uno desde su grupo cantan el saludo a la Bandera Roja.

Desde que llegan al home, los niños son distribuidos en grupos de doce a catorce años según edad y sexo. Cada grupo tiene su nombre: «las Gazelas», «los Pichones», etc., etc., y su monitor o monitora. Terminado el canto a la Bandera, los grupos salen para la playa, para las dunas o a pasear por diferentes lugares. Cada monitor y monitora lleva un libro con las instrucciones que deben encontrarse durante las horas del día, de forma tal que la directora de la Casa pueda decir a los padres de un niño que lleguen de improviso a visitarle, dónde se encuentra. Hay un gran parque de juegos al aire libre y dos salas — una de ellas preparada para hacer festivales y proyectar películas — para que los niños tengan siempre algo que distraerlos, caso de que haga mal tiempo. Un día a la semana, por lo menos, se hace que los niños escriban a sus padres. Los que, por su edad, no saben escribir, son llevados a las máquinas por su monitora o monitor.

Los pequeños comen como diablitos. Para desayuno se les sirve café o chocolate, con bocadillos de queso, mantequilla o confitura. Pueden comer tantas «tartines» — así llaman aquí a los bocadillos — como quieran. A mediodía les sirven un plato de sopa, un plato fuerte y un postre. Carne, huevos, jamón de York, chorizos, abondiguillas, patatas fritas o cocidas, pescado... Pueden reingancharse cuantas veces quieran. Para beber se les sirve cerveza. La cena es menos fuerte; pero también pueden comer cuanto les pida el cuerpo.

Después de comer duermen la siesta, cada uno en su «chaise-longue» y bajo la vigilancia de su respectivo monitor o monitora. Después de cenar salen a jugar; los menores de ocho años hasta las ocho de la tarde; los otros hasta las nueve. Antes de acostarse las «surveillantes» se encargan de darles una buena ducha, se lavan la boca y... a dormir.

Yo he pasado treinta y cuatro días entre estas criaturas. He asistido a sus comidas y a sus juegos. He visto cómo les duchaban y les acostaban, y puedo asegurar que sus padres respectivos no les cuidarían mejor que se les cuida en aquella casa. Hay un servicio permanente de enfermeras y, en caso de necesidad, se llama al doctor. Se les trata con gran cariño por todo el personal a su servicio, desde la directora, esta magnífica Yvonne Lambert, diputada socialista de Charleroi, hasta la última mujer de la limpieza. De no haberlo visto yo no hubiera creído que personas jóvenes y viejas pudieran tener la paciencia que tienen las que están al servicio de los pequeños en el «Pays de Charleroi». Ni que pudieran tratarlos con el cariño que les tratan.

Ello se debe a que todo este personal está educado en la escuela del Socialismo y se da cuenta de que están al servicio de los hijos de los trabajadores.

Los treinta y cuatro días que yo he pasado entre los hijos de los trabajadores belgas hubieran sido para mí otros tantos días de felicidad si al ver la alegría de aquellas criaturas no tuviera clavada en mi imaginación la figura triste y hambrienta de los hijos de los trabajadores españoles que viven bajo el régimen brutal e inhumano de Franco y de su Falange.

W. GARRILLO

## CONGRESO INTERNACIONAL DE ABOGADOS

Bruselas (SIS). Se ha celebrado en esta capital, los días 9 al 12 de septiembre, el XV Congreso de la Unión Internacional de Abogados, asistiendo representantes de 25 naciones. En las tareas de la presidencia, el ministro de Justicia de Bélgica, M. Lilar, dió la bienvenida a todos y comentó las principales cuestiones que iba a tratar el Congreso: problema de la seguridad social, concretamente a los abogados, jurisdicciones y arbitrajes internacionales, adaptación y defensa de la profesión de abogados, etc.

Los trabajos ordinarios del Congreso tuvieron lugar en el Palacio de Justicia de Bruselas. El presidente Thevenot hizo un elogio de la profesión de abogado y subrayó la importancia de su misión en la sociedad contemporánea. Dijo luego que uno de los objetivos principales de esta asamblea consistió en buscar los medios de mejorar los métodos de trabajo en el plano jurídico internacional. En un momento colectivo los extranjeros habló Mario Braschi, de Milán, ex vicepresidente de la UIA. Presentó un interesante informe sobre el tema «La Convención de los Derechos del Hombre, una realización europea». Yvo Poltke, de Zagreb, expuso el Código moral profesional yugoslavo.

El señor Gheude, presidente honorario, fundador de la Unión, dió un discurso sobre los medios de asegurar la paz y la concordancia entre los pueblos sobre la base del Derecho. La asamblea modificó varios artículos de sus estatutos. Adoptó la lengua española como tercera lengua oficial al lado de la francesa y de la inglesa. Aprobó diversas resoluciones relativas a un sistema de previsión encaminado a hacer frente a riesgos de invalidez, vejez y muerte prematura de los abogados. En actividades económicas ante jurisdicciones internacionales, etc.

Robert Martin, hasta ahora secretario general de la Unión, ha sido nombrado presidente para el nuevo ejercicio, reemplazando a M. Thevenot, presidente saliente.

Los congresistas fueron invitados a una recepción en la Casa Constitucional por las autoridades municipales y por el Sindicato de Iniciativas, cuyo presidente, Robert Hirsch, hizo una exposición sobre «Estructura de los organismos internacionales». Concluidas las tareas fueron recibidos también por el ministro de Justicia, M. Lilar. Asistieron en otro período de descanso a una exhibición de la película cinematográfica «Le Siècle d'Or».

(Termina en la segunda pág.)